

UNIVERSIDAD DE CUENCA

6251

# Presencia de la Poesía Cuencana

## 36

SOÑADORES DEL MIL NOVECIENTOS TREINTA Y SEIS

Selección y Nota de Rigoberto Cordero y León

"ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA"

CUENCA—ECUADOR

1964

## SOÑADORES DEL MIL NOVECIENTOS TREINTA Y SEIS

Soñadores, sí, soñadores en el más puro y noble sentido del término... Llenos de ensueño, del ensueño no solamente soñador, sino que realiza lo soñado: su hora de Colegio se dignifica por las Revistas en que entregan pensamiento, por las agrupaciones culturales en que se empeñan sinceramente, por el afán manifestado en sus actos de vida estudiantil para que, por sobre todo, domine y mande el pensamiento...

Soñadores que pasaron por el Colegio dejando huella de su paso, huella en las páginas generosas y gentiles, huella en las páginas que enseñan a nuestras juventudes cómo lo del pensar justifica lo del vivir y cómo aun frente a las luchas de la vida se ha de iluminar camino y senda con el don del pensamiento...

Soñadores que soñaron y dijeron su palabra poética, su sincera palabra poética medio hundida en el Romanticismo y medio avizorando los caminos de las renovaciones... El sentir en ellos tiende un puente

entre la fragancia del movimiento más puro y bello que reivindicara el sentimiento para siempre y las formas nacientes fructificadas en las Grandes Voces de este lado de América . . .

En Arturo Crespo Toral suena la palabra luminosa, con una luminosidad ansiosa de infinitos . . . El verso rotundo traduce el sentir con seguridad, con la seguridad juvenil que sabe bien como el verso traduce lo más claro del alma . . . Canta con voz amplia, a plena luz, al mandato inefable de la luz, y aun en sus endechas a la dueña de su verso hay un sabor de pétalos bajo la luz . . .

En César Hermida Piedra hay una honda voz triste escanciada no solamente en el destino actual, sino en el destino mismo del hombre condenado al oscuro camino desde siempre . . . Una esencial e íntima tristeza es su verso, no solamente por la incomprensión de su espíritu delicado, sino por esa tremenda y terrible cosa, por eso tan vulgar y doloroso, por eso que Carrere condenara tanto y tanto, por eso que tan prosaicamente se llama la rutina . . .

En Julio Iñiguez Arteaga, no obstante el signo de lo triste y su comprensión del dolor de vivir, prende un canto en mandato de belleza, un canto extraordinariamente rebelde que se hace verdad encendida en la definición del Poeta o en el retrato del Hombre que pasara por la tierra cuencana como fragua de pensamiento, grande frente a las adversidades y las maldades de los hombres . . .

En Ricardo Márquez Moreno hay una fina tristeza que le llueve en el alma juntamente con la lluvia

que cae haciendo temblar los paisajes y poniendo vitrales de llanto para mirar las distantes distancias . . . Una tristeza de verso empapado de lluvia, aterido de lluvia, llorado de lluvia . . . Una tristeza en que la lluvia misma es la que canta por los sutiles hilos de llanto tendidos entre el corazón triste del cielo y el corazón más triste todavía del poeta que canta . . .

Os entrego esta entrega poética de quienes soñaron su Colegio, como pensamiento y como verso . . . Vienen a estas páginas en su purismo original porque así debe ser: los hombres de ahora, firmemente valientes frente a la vida y su destino, recuerdan su poesía con emoción intensa, con unción profunda . . . Es que, en el fondo, también ahora alienta en ellos la poesía . . .

**RIGOBERTO CORDERO Y LEON**

## P O R T I C O

Hace veinticinco años, sí, veinticinco, se publicó la Revista MASTIL, una de las mejores Revistas Universitarias que se ha editado en el país: el dinamismo intelectual de esa obra, procedía, en parte, del grupo de intelectuales cuya producción poética se publica hoy.

Y MASTIL, sólo fue la expresión universitaria de otras Revistas de Colegio; DANZA DE LUZ, ENSAYOS, del mismo grupo, en junta de espíritus selectos, como Max Aguilar, que se perdieron en las brumas poeanas del más allá.

Y DANZA DE LUZ, fue la expresión editorial de agrupaciones como CENTRO BOHEMIA y VANGUARDIA, en que lucieron sus armas de acerado temple intelectual, los autores de estos versos en junta de sus compañeros de curso; cuando en el Colegio se insinuaban, cordiales, las estimulantes voces de Manuel Muñoz Cueva, de José María Astudillo y otros no menos Maestros.

La publicación de esta colección, realizada por Rigoberto Cordero y León, saca pues a luz, testimonios poéticos desperdigados, de una generación: la generación de "Bachilleres del 36" que ya ha dado frutos editoriales anteriores. Encomiable publicación, sin la cual, estas muestras poéticas, habrían que-

dado sepultadas en la intimidad de los papeles particulares de este grupo intelectual.

Y valdria la pena que las generaciones de Bachilleres, los grupos poéticos que en el Colegio aparecen de vez en vez, ofrecieran periódicamente estas muestras, de cuyo valor, la crítica sincera y desapasionada dará su veredicto, pero que no dejan de poner en alto el nombre de nuestra ciudad intelectual. Es así como, y en estas mismas entregas, se conoció bien la voz acongojada de Victor Sacoto Castro, la penumbral de otro muchacho colegial muerto en olor de poesía: Bolívar Dávila; etc. etc; cuyas estrofas se hubiesen perdido para siempre, de no mediar estas salvadoras ediciones. Si bien es verdad, que no todo es digno de Antología, no dejan sin embargo estas publicaciones de ofrecer amplio material a todas las preferencias del público, preferencias poéticas que tienen una extensa gama de selección.

Además, la emoción vespéral de revivir sus versos de Colegio y de Universidad, que hoy publica la generación del treinta y seis, justifica la edición de esta entrega; gracias a esa labor de benedictina dedicación en que ha emprendido un valioso poeta, con alma hecha de eternas primaveras que es: Rigoberto Cordero y León.



## DEFINICION DE LA LUZ

"Déjame respirar mucho tiempo, pero mucho tiempo, el olor de tus cabellos; sumergir en ellos todo el rostro, como hombre sediento en agua de manantial, y agitarlos con mi mano como pañuelo aromoso, para sacudir unos recuerdos en el aire.

Si pudieses conocer todo lo que veo, todo lo que siento, todo lo que oigo en tus cabellos! Mi alma viaja en alas del perfume como el alma de los demás hombres, en alas de la música".

BAUDELAIRE

Cabellera de mujer:  
lasiitud profunda de metal  
alucinado;  
columpio de seda para la lánguida  
voluptuosidad del perfume;  
hipnótica catarata de ensueños  
en éxtasis de asombro...

Cabellera de mujer:  
atardecer misterioso, dorada penumbra  
palpitante de embrujos aromados.

Mis besos te despeinan, estallando en  
el silencio con el chasquido del fuego  
que liberta el alma fragante del sándalo.

Cabellera de mujer:  
quietismo místico de la suavidad  
absorta en la luz...

En anhelo de existencia tangible  
el perfume se convirtió en ti  
en canto, en ardiente, en ondulado,  
en leve y profundo canto de amor...

Cabellera de mujer:  
te rezan mis manos temblorosas,  
porque el ciego cantor que llevo dentro,  
halló, en el leve roce de tus hebras aromadas,  
la definición de la luz hecha dulcedumbre  
y tibia caricia de ondas tranquilas.

Cabellera de mujer:  
quiero aprisionar en el cuenco  
de mis pálidas manos toda  
la dorada penumbra de tus rizos  
para beber en sus ondas la infinita paz  
de tu embriaguez fragante...

## REBELDIA

Quiero cantar un himno gigante  
que alcance los astros,  
que inunde las cumbres,  
que lllore, que ria,  
que ruja impetuoso,  
que llegue al abismo...!

No quiero un poema que en versos medidos  
con rigida métrica  
llegue cadencioso,  
doliente y enfermo  
hasta los aieros  
de pobre ventana...!

Quiero que mi canto sea el tormentoso  
pasar de los siglos.  
Que tenga de trueno,  
de monte, de sima.  
Que copie del caos  
la recia balumba;

Que sea de mi alma el grito rebelde  
que escrute el arcano  
y rasgue los velos  
del mundo infinito;

Que plasme, que copie, que pinte el combate  
que hierve pujante en mi pecho;

Que sea protesta vibrante en el aire.

Que recio fustigue  
sacando al galope triunfal  
los corceles  
que tiran el carro de mi rebeldía;

Que surja radiante, impoluto  
desde las voraces negruras  
del cieno maldito  
y alzando potente  
su voz majestuosa:

os hable del ritmo que colma el vacío...!

## EVASION HACIA LA SOLEDAD

Hacienda "San Antonio" (Provincia del Cañar)

Desde aqui,  
desde esta ventana al mundo,  
entre el cielo azul y la oscura  
espereza de los abruptos  
picachos.

Desde aqui,  
desde estas tierras altas  
que se incrustan en el espacio  
como dedos gigantes para robar  
estrellas.

Desde aqui,  
mi pensamiento se encabrita en las rocas  
y salta,  
salta sobre la bruma:  
potra blanca de crines alocadas  
que galopa veloz fustigada por el silbar agudo  
de los labios del aire.

\*  
\*   \*  
\*

Caballero en la potra de bruma  
voy en busca de la amada silente;

voy a sorprender el misterio  
de su lenguaje que pasa, diciendo  
voces idas,  
secretos inmensos;  
voy a peinar con mis sueños  
su cabellera dorada;  
voy a andar sus caminos  
y a anudar en su garganta mi collar  
de cerezas...

Y mi voz la colmará de temblores  
de asombro;  
porque mi voz será mil voces  
diciéndole la misma palabra suave, hierática,  
tranquila...

Y la amada del silencio:  
aquella que va diciendo palabras idas,  
secretos infinitos,  
cabalgará conmigo sobre la bruma  
que huirá veloz  
fustigada por el silbar agudo  
de los labios del aire...

## LA MUERTE DEL ROBLE

(En la muerte del Dr. Luis Cordero Dávila)

Cayó el roble gigante de aspecto milenario,  
aquel que allá en la cumbre alzara su silueta;  
aquel al que las nubes sirvieran de vestuario  
y de escaño la roca más alta del planeta.

Aquel robusto roble que hundiendo sus raíces  
bebiera reciedumbre de pétrea cordillera;  
aquel que era atalaya de todas las planicies  
y aguja detectora del ritmo de la esfera.

Aquel, el confidente de gestas señoriales  
que emprendieran los cóndores en el azul celaje,  
esos fuertes guerreros que, cual amos feudales,  
desde la cumbre altiva dominan el paisaje.

Aquel, el invencible domador de tormentas,  
que allá, de pie en la cima contemplara sereno  
el galopar rabioso de las furias hambrientas,  
que acicateara el rayo y enloqueciera el trueno.

Aquel, el visionario que en las noches serenas  
absorto cavilara, erguido sobre el mundo,  
en la ruindad mezquina de las luchas terrenas  
y en la paz infinita de ese cielo profundo.

.....

Cayó y allá reposa, su catafalco augusto  
lo sostienen dos cumbres con sus brazos gigantes  
y en fúnebre cortejo tras del campeón robusto  
van los andinos montes por los cielos distantes.

## ROMANCE A UNAS MANOS

Manos de mujer: poema  
escrito en rayos de luna.  
Albas corolas dormidas  
en hipnótica postura.  
Dedos albos que parecen  
en la plegaria nocturna  
cirios que se están quemando  
en la llama de las uñas.

Manos de mujer: finura  
de blancos tules y gasas.  
Metamorfosis euritmica  
en manos cambió dos alas.  
Anidando las ternuras  
formaron sus tenues palmas  
con retazos de esa tela  
que jugando el sol, desgarra.

Manos de mujer: cadencia  
de sonata en teclas blancas.  
La Primavera ha robado  
nieve blanca a las montañas.  
Brazos: delirios del cisne  
que interroga a la fontana  
y que vencido sumerge  
su cuello blanco en las algas.

Manos: puñado de lirios  
cortado de madrugada.  
Blancas, blancas, blancas manos  
en que se durmiera el alba.  
Tienen frescura de brisa  
venida de la montaña;  
son suaves como las olas  
que van a besar la playa.

Manos blancas, blancas manos  
de suavidad perfumada:  
poema en rayos de luna  
escrito por blancas hadas.

## ENSOÑACION

Dejaré mis sandalias manchadas de camino  
en el pórtico blanco del templo a tu belleza,  
perfumaré con bálsamos mi faz de peregrino  
y ceñiré a mi cuerpo la veste de pureza.

Y entraré en tu santuario con paso reverente,  
prosternando hasta el polvo mi frente ensombrecida  
y absorto en el arcano y en éxtasis vidente  
florecerá en mis labios suave canción de vida:

Elogiaré la inmensa dulzura de tus ojos  
con palabras tranquilas que sepan de distancia;  
cantaré en tus mejillas los lánguidos sonrojos  
y en tus labios, mi verso beberá su fragancia.

En la suave madeja de tus cabellos blondos  
enredaré mis sueños olientes a reseda  
y mi alma, libertada de sus abismos hondos,  
recitará a tu oído su madrigal de seda.

Y he de cantar tus manos, esas blancas caricias  
dormidas al arrobo de tu ser milagroso;  
esas manos, venero de mágicas delicias:  
luz de luna hecha carne en deliquio amoroso.

El manantial tranquilo de mi oración ferviente  
se trocará en bullente catarata sonora

para cantar tu cuerpo, joyel luminiscente,  
eclosión de realeza con suavidad de aurora.

.....

Mas de pronto el misterio con su batir de alas  
colmará de silencio la quietud del santuario,  
pues al mostrarse tu alma deslumbrante en sus galas  
hecho lumbre mi cuerpo, se volverá incensario.

## ROMANCE ALEGRE

Se mece la mañanita  
en un columpio de alas,  
hay un cimbrear de capullos,  
nidos de luz, en las ramas;  
los trinos ya van tejiendo  
la blanca tela del alba  
con rayos de sol transidos  
por el tremor de la escarcha.

Están hablando las frondas  
entre sonrisas mojadas  
en tanto la brisa leve,  
como una niña mimada,  
jugando "las escondidas"  
deja arrugas en sus faldas.

Al son de las castañuelas  
manejadas por el agua  
están danzando en la fuente,  
entre locas carcajadas,  
esos claros duendecillos  
vestidos de vidrio y plata,  
mientras la aurora se mece  
en su columpio de alas...!

Cual niño travieso, el sol  
está corriendo descalzo

siguiendo a las mariposas  
sobre la grama del campo  
hasta tenderse de bruces  
junto al arroyo, cansado,  
para beberse las ondas  
en la palma de las manos.

Los trinos están tejiendo  
la blanca tela del alba  
con rayos de sol mojados  
por el tremor de la escarcha  
mientras la aurora se mece  
en su columpio de alas...!

## OFRENDA

En la Primera Comunión de mi hija MARIA  
MAGDALENA CRESPO VEGA.

Dulce amar es amarte, Jesús mio,  
suave embeleso e intimo desmayo  
y mi alma languidece y se consume:  
llama votiva al pie de tu Sagrario.

Aquel aliento que en mi ser pusiste  
aún está en mí sin mancha de pecado  
y aún está intacto en mi todo el asombro  
de ser tu hechura, ser yo tu milagro.

Modelaste mi cuerpo en pobre arcilla:  
pequeña y débil soy, sonrisa y llanto:  
mas si llegas, Señor, y en mi reposas  
seré antorcha de amor entre tus manos.

CESAR HERMIDA PIEDRA

## ASHAVERUS

Yo soy como el judío vagabundo y errante  
que viaja por el mundo sin destino y sin fe,  
he perdido el camino como vulgar viandante  
y yo no sé hasta cuándo mi ruta buscaré.

Y viajo lentamente, como Ashaverus, triste,  
sin encontrar la senda que se hizo para mí,  
y camino con miedo de todo lo que existe,  
pagando el gran pecado, que nunca cometí.

Y voy por los caminos de este mundo, sin meta  
conocida, unas veces trato de ser poeta  
y otras veces me tienta la pose de un burgués

Pero, como Ashaverus, tengo que ir por la senda  
de la vida, cumpliendo la trágica leyenda,  
de andar... y andar... sin rumbo, más triste cada vez.

¡LLUEVE... LLUEVE!...

"Llueve... llueve  
en mi corazón"

VERLAINE

Lluvia menudita, parece que tienes  
la crueldad innata de alguna mujer,  
clavas tus espinas en mis blancas sienes,  
y me vuelves Cristo de otro padecer.

Y caen tus fibras punzantes, a modo  
de aquellas pupilas, color de zafir,  
y llueves... y llueves... y llueves en todo  
lo más sensitivo que hay en mí existir.

## YO QUIERO HACER UN VERSO

Yo quiero hacer un verso gigantemente triste,  
un verso tal, que exprema toda la honda amargura  
que en medio de mis cosas se remansa feroz.

Yo quiero hacer un verso bien extraño, bien raro,  
que retumbe en la tierra, como si fuera un grito  
lanzado por la boca dolorida de un Dios.

Un verso, que condense la estupenda tristeza  
que cargo en mis espaldas, en viaje hacia la tierra  
misteriosa y callada de un lejano panteón.

Un verso, cuya rima sea gotear de lágrimas,  
sea la consonancia, un jirón de lamentos,  
cuyo eco repercute siempre: "dolor, dolor".

Yo quiero hacer un verso que suene como un largo  
sollozo moribundo, como el ay que se lanza  
con el recuerdo amargo de otro tiempo mejor.

Un verso ¡Pero un verso escrito con la sangre  
de todas mis torturas, grabado con puñales  
en el libro ya viejo de mi desolación!!!

Yo quiero hacer un verso que en todo el infinito  
retumbe cual si fuera un gigantesco grito  
lanzado por la boca dolorida de un Dios.

## MI SEÑOR JESUCRISTO

Señor, por qué obligarnos a vivir esta triste vida que nos has dado? Señor, por qué quisiste vernos seres dementes que rezan y que imploran, que ríen y que cantan, que sufren y que lloran?

Obligarnos a ser de tan extraño modo, vivir crucificados y sedientos de todo lo poco de infinito que en el mundo se ha visto, y no alcanzarlo nunca, mi Señor Jesucristo!

Eso de andar vagando sin meta conocida, y no saber de dónde se ha venido a la vida, ni, de entre tantos, cuál puede ser el camino mejor, que nos evite la zarpa del destino!

Por todos tus dolores, por todo lo que has visto de amargo, en esta tierra, mi Señor Jesucristo, apiádate del hombre, que tu piedad implora, ten pena de haberle hecho un gusano que llora!!!

## YA VOY DESENGAÑÁNDOME

Se me va haciendo mala, bien mala la existencia,  
va clavándose un hondo pesar en mi conciencia,  
voy notando que todo flota a flor de falsía,  
que son mis ilusiones gajo de hipocresía,  
que mi vida es la misma muerte que sólo engaña  
prometiendo esperanzas de idealidad extraña.

Ya voy desengañándome de todo lo que existe,  
voy viendo que este ser sólo debe ser triste;  
que en la nada ha fundado su templo mi optimismo,  
que para todo debo, primero de mi mismo  
dudar, luego de aquellos amigos que en la esquina  
se forjan y se niegan al voltear de otra esquina.

Y voy desengañándome de toda algarabía,  
de todo lo que tiene tatuajes de alegría;  
ya voy viendo que todas las almas tienen velos  
y que engañan también aun los mismos cielos.

Oh! mi vida! mi vida! Se ha vuelto medio larga,  
medio desesperante, terriblemente amarga  
para vivir así. Ya voy desengañándome  
de todas las miradas que dibujan quimeras  
en tela de traiciones.

... Todo es mentira, falso, ficción, hipocresía!!!  
la soía realidad es mi melancolía!!!

## ESTA ANSIA DE PARTIR...!

Oh la infinita sed de lo lejano,  
que hipnotiza mi vida hecha flor de molice.  
Esta sed de partir, que cual lluvia de fuego  
pinta en rojo-mayor mis horas intimas.

Oh el deseo eterno de romper  
las cadenas que me ata la rutina,  
los barrotes con que han aparisionado  
mis ansias de volver...!

Vivir la misma vida diariamente,  
mirar rostros mirados,  
gentes, por vistas, viejas,  
calles, por trajinadas, kilométricas, tristes,  
la misma amada u otras, iguales como todas;  
cada día un dolor y un placer cada día,  
pero todo lo mismo que ayer y que hace un año.

Sufrir, Gozar!  
Un poco de placer y un poco de dolor;  
eso es todo. No hay más.  
La eterna payasada de la vida:  
en la máscara la hosca carcajada;  
y en el fondo la mueca de dolor...

Oh la perenne idea de todo lo lejano  
que se ha prendido en mí, cosiéndome a este tema:  
gozar, sentir, vivir vidas distantes;  
en los diarios ignotos, leer vulgares noticias:  
"Ha nacido... Se ha divorciado... Ha muerto..."  
Empaparse de cine:  
Marlene, Greta, Crawford,  
llamarlas por su nombre, como se hace a una amiga.

Ser un loco, un extraño, un raro aventurero,  
en el mar, como un viejo marinero, sentirse,  
llorar o embravecerse con las hermanas olas:  
en la ciudad que digan "... es un Príncipe Ignoto",  
y que le quieran todas las princesas criollas,  
y caído en las redes del amor de una de ellas,  
poner punto final a mis andanzas.

Tomo cartas: los sellos que me obseden:  
Brasil. Rio Janeiro.  
Francia. Paris.  
Cómo quisiera  
ser correo de todos los países  
para rodear la tierra,  
y ver todos los días  
nuevas ciudades y costumbres nuevas!  
Bombay, Bagdad,  
la India, Yokohama...!!!  
Ser correo de todos los países,  
hurgar la entraña de la jungla oscura,  
llegarme al corazón de un pueblo exótico,  
y partir el destierro en dos mitades,  
con las huellas que de mi paso queden.  
Y ver... gozar... vivir...  
la rumba afro-antillana:  
"mabimba, mabomba, mabomba y bombó";  
la bayadera de India, que culebrea el talle,  
suspensa en las cuchillas de un millón de miradas.  
Noche de Yokohama...!

Faquires de Calcuta...!  
Y la "mademoiselle" coqueta de Paris...!  
Y pensar que detrás de esta muralla  
que le llaman el Ande  
está la playa,  
donde chocan las olas —ondas vivas—  
y en cuyas vibraciones sincronizo  
mil noticias de mil mundos mejores.

Y el vapor en la orilla,  
pequeño y ágil —bailarin pirata—  
que rasga los silencios "con su pito o sirena",  
leva anclas, se abre trocha,  
por en medio a la mar sombría y brava;  
más allá... más allá...?  
otra vida, otros mundos, nueva gente.  
Y ver... sentir... gozar... vivir...

## ORACION POR LOS AMARGADOS

Y ante todo por mi, Señor, que muero  
como esclavo a la noria encadenado;  
ante todo por mi, que floto, inerte,  
como cosa viviente todavía,  
sobre las turbias olas de un mar muerto.

Yo te pido, Señor, por esta angustia  
de no entender al mundo todavía;  
por este incierto afán nunca logrado  
de saberme adaptado a la rutina.

Por esta dura imagen que los hombres  
grabaron en mi mente al escucharlos,  
porque la vida es una, libro adentro,  
y es un charco de fango, libro afuera.

"Que hay que saber mentir con elegancia,  
que hay que saber fingir con disimulo";  
pero mi alma de niño, sublevada,  
no se adapta a la farsa rutinaria.

Y en esa eterna lucha cotidiana,  
entre el fango de afuera y esta ingenua  
manera de ser niños que eludimos,  
la vida se desgrana y va surgiendo  
del fondo de este abismo: un amargado.

Yo te quiero gritar por todos ellos;  
por los que, de verdad incomprendidos,  
deambulan por las sendas pedregosas;  
por los que han hambre y sed, por los dolidos  
caracoles humanos que se pegan  
en un risco del Ande: sin historia,  
agarrados al hoy y sin futuro.

Por los que tienen sed del agua pura,  
y los que tienen hambre de ternura!  
Por los que en los caminos de la vida  
perdimos el sentido de la brújula!...

Por todo lo que somos y tenemos  
de lobo y de cordero...  
pues Tú mismo pusiste, desde siglos,  
esta hambre insatisfecha  
de sangre o de consuelo.

## A BABAHOYO

Quién pudiera quedarse para siempre dormido  
en las líquidas sendas de tu río de ensueño!  
Quién pudiera trocar, de pronto, su destino  
y amanecer un día cambiado en pescador:  
Vivir en tu Venecia, Dueño y Señor de un mundo;  
sobre una balsa vieja levantar un palacio  
de cañas y de pajas: afuera el mar profundo  
y adentro, en la casucha, tranquilo el corazón;  
los jardines flotantes en la orilla del río,  
pegados a la choza, como alfombra en el ras;  
la canoa a las puertas, jugando con las olas,  
y en el alma un profundo deseo de soñar.  
Quién pudiera cambiar, de pronto, mi destino  
y hacer que sean ciertos los sueños que ahora son,  
que en ti termine todos mis adversos caminos  
y que en ti se haga cierta mi soñada ilusión:  
ilusión de escaparme a un país de leyenda,  
de sentirme alejado de la vida vulgar,  
ilusión de hacer propia la belleza que tienta  
en forma de paisaje o en forma de mujer.  
Oh ciudad encantada, escondida y extraña,  
tienes toda la gracia de una reina oriental;  
embrujas con tu modo de ser, todo paisaje,  
y arrobas con tu trato que es de oro y de cristal.  
Yo te canto y te sueño, desde un risco del ande,  
ciudad tranquila y dulce ciudadela de paz;  
mi pensamiento en forma de una balsa distante  
sube para admirarte en cada pleamar.  
Eres en mi recuerdo la sirena encantada  
de embrujos y misterios, que vivía en la mar,  
y a quien el río, un día, en celosas mareas,  
robándote a las olas, te puso en donde estás.

## DESPEDIDA A GALO MACIAS MOREIRA

(Estudiante de Medicina asesinado por las hordas que sitiaron Cuenca el 3 de Noviembre de 1961).

Ahora estás al otro lado, Galo  
y puedes comprender con más sentido  
esta última lección.

Ahora estás al otro lado, alumno,  
y entenderás mejor lo que te digo  
en son de despedida.

Ya no te asustan las ráfagas que matan  
ni tienes otra sangre que te fluya  
para la eternidad;  
las linfas de tus cauces se agotaron  
y estás serenamente, como un tronco,  
oyéndome mejor.

Ya la ruda lección de Anatomía  
se acabó para ti, y el esqueleto  
no sirve al otro lado.

Pues bien, alumno, hermano, cada día  
tu nombre surgirá de entre los muertos  
para llamar con otro nombre nuevo  
la libertad que todos reclamamos.

No has muerto en vano, ni viniste en vano  
a regar en el huerto de tu Escuela  
la sangre redentora:

Al otro lado estás, como Lumumba  
robado tu cadáver sacrosanto,  
porque de muerto acusas más que de Estudiante.

Pero no has muerto en vano por tu Patria:  
el grito herido de cien madres ausentes  
te vuelve a la vida de la gloria.

Y eres la luz que ha de guiar los pasos  
de quienes en tinieblas deambulan  
buscando su destino.

Adiós, Galo Macías, esta tarde  
de silencio de tumba en nuestra Cuenca,  
están doblando a muerto y a tu nombre  
las campanas de la última esperanza.

JULIO INIGUEZ ARTEAGA

## EL POETA

¿Quién es el soñador que vaga solitario,  
volcando en sus pupilas, como en un escenario,  
de la noche callada, de la tarde apacible,  
la suavidad del nido, la luz de lo imposible?...

¡Quién es ese hombre raro de las miradas ávidas,  
de los modales pulcros y las palabras grávidas? ...  
Fabrica paraísos para ensoñar la vida  
y en épica apostura se muestra en la caída ...  
Prefiere la nostalgia de otoñales jardines,  
donde rie la luna de los flacos mastines  
que incendian el silencio aullando enloquecidos,  
y en brazos del cansancio al fin quedan dormidos ...  
si acaso no palpita por las manos de una hada  
o los ojos oscuros de la mujer amada,  
pasa poniendo encantos de acuarela en la vida,  
o prendiendo los labios en la sangrante herida  
que abrió un día cualquiera, el amor es beodo,  
para hacernos la ofrenda de un corazón que es todo ...

¿Quién es ... ? Es el poeta! vivo astro que se inflama  
por dar voz al silencio, suavidad a la llama,  
dulzores a la vida, a realidad belleza,  
consuelos al dolor y templo a la grandeza ...  
Por él son inmortales Marias y Julieta  
que cruzan por el cielo radiantes cual cometas,

vistiendo del ensueño la clámide luciente,  
con el mundo a sus pies y una estrella en la frente.  
Lleva en su alma de égloga suavidades de aprisco,  
que dicen de Virgilio, que dicen de Francisco;  
pero si la tormenta turba su pensamiento,  
retiemblan las montañas al beso de su aliento,  
se rasga en dos mitades el lánguido infinito  
y es grito prometeano su incomparable grito.

En Job es el quejido de la miseria humana,  
con carne que se pudre y viva se agusana;  
atruena en Isaias que anuncia terremotos,  
en tiempos venideros, lejanos y remotos;  
en Hugo es el recuerdo de todos los vestiglos:  
la negra y pavorosa Leyenda de los Siglos;  
es Orfeo que vuelve con la lira en las manos,  
ya no a encantar serpientes: a derrocar tiranos!

Da lecciones de gloria, de amor y de esperanza  
en medio al crudo vértigo de la humana matanza,  
e irguiéndose altanero cual la más alta cumbre,  
con sus labios ungidos, habla a la muchedumbre,  
del amor que es la chispa que encenderá la tea  
en la conciencia oscura, para que el hombre vea  
donde hubo ayer abrojos, vórtices y tiranos,  
radiar un astro nuevo y estrecharse las manos  
ricos y pobres, todos los hombres de la tierra,  
por vivir la utopía que el evangelio encierra.

Jamás tener podría más eco su palabra  
que este instante triste, en que la humanidad labra  
la tumba del pasado, con todas sus grandezas  
que el Arte acumulara en siglos de proezas,  
con más amor que el oro, la pasión del avaro;  
pero es lucha de ideas, y hasta hallar su faro,  
cadáveres se siembran por todos los caminos,  
cambiando los senderos por hallar los destinos,  
por volver hacia el fango todo lo que asesina,  
con fuego, hierro y plomo, formando tremolina...

Es fuerza que de nuevo le anuncie a todo el mundo  
la ley de la igualdad, que cual germen fecundo,  
perdura en la conciencia del pueblo adormecido,  
como en el hondo cráter del volcán el rugido;  
que en medió a los destrozos que siembra la matanza,  
anuncie el maná santo de una nueva esperanza,  
sembrando la simiente de amor y de justicia,  
a que el zarpazo deje de simular caricia . . .

Que forje frases tensas, con reciedumbre de Andes,  
como que en sus entrañas abriga las más grandes  
visiones y esperanzas condensadas en luz,  
aunque hoy al que deslumbra se le ofrece una cruz;  
que forme en todas partes, sin tregua ni descanso,  
jardines de parábolas, como ese loco, manso  
con la ignorancia, y fuerte con tantos mercaceres  
que en almoneda ponen su honor y sus deberes . . .  
que ruja, que ilumine, que fuerce lo imprevisto:  
no importa al que redime, morir cual murió Cristo.

## POEMA 16

Eras toda silencio,  
eras perfume y fronda,  
rocío y madrugada.  
Eras la clave y ritmo  
de mis hondos misterios;  
de los astros sin nombre  
la sonrisa azulina  
que le escolta a la noche...  
Eras así la fina  
caricia del lenguaje  
en que hablan los secretos,  
los tímidos amores  
y la pena y la noche.  
Y yo no te alcanzaba!...  
Mis palabras sin eco,  
quebrábanse en el aire  
tenue de tu presencia.

Y fuimos sin saberlo,  
dos hondas soledades  
temblando en el misterio  
del desdén y el silencio,  
del silencio y la pena:  
la tuya florecida,  
primaveral y alegre;  
la mía, clamorosa,  
otoñada y muriente!

### POEMA 13

Tristeza, tristeza mía,  
tan mía y tan consentida,  
para esmaltar de primores  
mis cielos de alma adentro,  
soñemos en su cariño...  
en una cosa imposible...  
en algo que está lejano...  
O leyendo a Heine o a Nervo,  
a Lorca o Pablo Neruda,  
de brazo con la emoción  
vamos al país del sueño,  
hasta que sangre el poniente,  
se borren los horizontes  
y apague la noche negra  
los voltios de mis pupilas!...

Tristeza, tristeza vamos...  
Mañana ya será tarde!...  
Mi sangre jugo que nutre  
raíces de amor y pena,  
se habrán sorbido las brisas,  
Mi boca mundo que guarda  
el júbilo de sus besos,  
atragantada de sombras,  
desorbitada de angustia,  
será una mueca siniestra,

negra de tierra y gusanos.  
Y hasta a mi cuerpo que nunca  
floreció en sus suaves manos  
—manos de seda y de luna—,  
le vestirán presurosas,  
con flores, con alacranes,  
las manos de la humedad,  
no habrá trinchera posible!

Pero hasta tanto, tristeza,  
hermana del frío invierno  
que hace columpio en las ramas,  
enferma los corazones,  
empaña cristalerías,  
hace entrar a los luceros  
y enmudecer las acacias,  
soñemos en su cariño,  
en su sonrisa, en sus ojos  
que saben a primavera...  
en una cosa imposible,  
en algo que está lejano...  
O leamos a Heine, a Nervo,  
a Lorca o Pablo Neruda,  
para ahuyentar el silencio  
y acariciar el recuerdo,  
hasta oírle a la muerte,  
agazapada en la sombra,  
batiéndose con la vida!...

## POEMA 22

Viniste buenamente,  
yo no te llamé nunca...  
Mi vida constelada  
de abandono y de lágrimas,  
se enredó a tus dominios...

Sonriendo esperanzas,  
alzamos nuestro templo  
de amor contra el olvido,  
ese dios erizado  
de sombras y de espanto!

En retorno a la infancia,  
fuimos hasta los sueños...  
Fueron nuestros juguetes  
la caricia y el beso,  
bajo los que temblaba  
de júbilos y duda,  
como llama de ocaso  
o espiga ondulante,  
el búcaro encendido  
de tu carne morena.

Era entonces la sangre  
un río desbocado

que batía mis pulsos,  
estallando en torrentes  
de alegría en el pecho!  
(Oh, infantil ternura  
en molde adolescente).

Al mirarme en tus ojos,  
mujer que soñé mía,  
cuántas veces clamé:  
¡Liri, símbolo y llama,  
carne y luz de mi anhelo!...  
Y ahora ya no estás!...  
Ya no estás sino ausente...  
y yo frente al olvido,  
ese dios erizado  
de sombras y de espanto!

Mujer, carne de sueños,  
urdidora de vértigos,  
música de las músicas,  
cascabel imposible  
para mis manos locas  
de niño abandonado...  
Has quebrado los mástiles  
de mi esperanza en vuelo!...

Ya no estas sino ausente,  
haciendo llamaradas  
de desdén y silencio,  
bajo este mismo cielo,  
sobre esta misma tierra  
en la que construimos  
residencia de ensueños,  
por saborear la fiesta  
de tu núbil ternura  
y tu beso primero!...

## RADIOGRAFIA DE LA NOCHE Y DEL DÍA

En la paz atardecida de la aldea, —  
sobre las pistas movedizas de los ojos  
se desbocó la noche.  
Ya nadie recordaba la cara de la luz!  
Las flores se morían en las ramas con la boca apretada,  
soñando en la amarilla tragedia de la muerte.  
Desde la fría boca de los nidos,  
con canto estremecido,  
picoteaban los pájaros la pulpa de la noche.  
La caricia de los tamos era débil  
para cubrir consancios tumbados en las eras.  
Los perros atollados en la sombra,  
aullaban largamente por sorprender la luna.  
El alfiler afilado de los últimos luceros  
reventó la sonrisa de la noche.  
A ras de tierra iban nerviosas las luciérnagas,  
recortando la sombra con el pálido incendio de sus colas.  
En las pistas movedizas de los ojos  
se desbocó la noche.  
Ya el sueño dilataba el grito de los pulsos.  
Era la noche rezando su plegaria sobre el campo!  
Era la noche!

Las sombras agrupadas huían de puntillas...  
Las sombras perseguían el clima de la nada...  
Ya los gallos lanzaban el paracaídas de sus cantos

para salvar la luz,  
y se prendió el farol japonés de la aurora.  
Florecida en los verdes brazos de las colinas,  
gorgoritaba luz la paz de la aldehuela.  
El canto jubiloso de los pájaros  
trepó las faldas púberes de la mañana blanca.  
Cantaba el sol en las ramas su salmo de primavera.  
La alegría madrugada dilataba las pupilas,  
esmaltando la aridez vacía de los corazones.  
Del árbol de las gargantas se desgajaban los cantos.  
Las mujeres ignoraban el fantasma de lo triste,  
sabían del amor!

Y sin querer

los niños se manchaban las manos  
en la tinta tibia de la luz.  
Los indios arcoirizados bajo sus ponchos de gala,  
hurtaban trozos de sol  
en las manos apretadas de las últimas espigas,  
En los rastros dorados,  
una sonrisa azulina ponía la gama nueva.

Y las brisas

impetuosas, juguetonas, desbocadas,  
confundían al glu-glu del agua alborozada  
que lame las caderas de la playa encendida,  
el lloro perezoso de las greyes  
que profanan el primor de las llanadas  
donde asaltó el amor, ¡oh, el amor pirata!,  
a más de un corazón . . .  
la esquila atardecida de cabras y de ovejas  
que trepan la corona de los cerros  
donde van a dormirse los últimos luceros  
y el aplauso estremecido de los sauces,  
al sonoro cascabel de sus manos cristaladas  
y a toda la primavera que le lalía en los ojos  
cuando en su boca encendida se encendió la primavera!  
Era el día rezando su plegaria sobre el campo!  
Era el día!

## CANTO A JOSE PERALTA

Compañeros, cantemos a Peralta  
que es simbolo de hombria y de grandeza,  
hoy que la escoria, sin rubor, exalta  
tantas indignidades! . . . No es empresa  
de hombres ir olfateando, tras la artesa.  
Más alta es la misión, mucho más alta,  
de quienes llevan luz en la cabeza.

Peralta es un Titán. De la montaña  
donde naciera en franciscana inopia,  
hasta donde llego ¿quién le acompaña?  
Se abre una senda con su mano propia.  
De la envidia y el odio la maraña  
ciérrale el paso. Pero su alma acopia  
virtudes superiores a su hazaña.

En la primera edad, cuando de rosa  
la fantasía tiñe de la vida  
los horizontes; su alma desdeñosa,  
haciendo del deber sagrada egida,  
desprecia de los viles la embestida,  
y toma solitario la brumosa  
senda que va a la tierra prometida . . .

Y adelante, siempre adelante. Ante la audacia  
que prostituye el solio y la conciencia

del pueblo que soñó en la Democracia,  
huracanes desata de elocuencia;  
cataclismos de luz, que en la demencia  
arroja a la oprobiosa plutocracia,  
falta de honor y huérfana de ciencia.

No le importa estar sólo, y el combate,  
con su pluma, que es látigo y espada,  
emprende. En él le sirve de acicate  
la resistencia que halla en la pesada  
atmósfera al oprobio acostumbrada...  
Mas su alma en él, como un incendio late,  
y da de libertad la clarinada.

¡Cómo le tientan, cual Satán a Cristo,  
con promesas de hartazgo los villanos!!!...  
Pero él, en su pobreza, bien provisto  
de ideales y amor republicanos,  
les colma de sarcasmo a los tiranos,  
y en lo más alto, al sacrificio listo,  
el pendón rojo clava con sus manos.

Todos tras él, Levitas y sicarios,  
déspotas y tiranos a su planta,  
de la zalema tristes legionarios...  
Pero él los ve con la soberbia santa  
del apóstol que erguido se levanta  
sobre ese muladar de mercenarios,  
a quienes su alma sin mancha espanta!

Domina como el cóndor, poderoso,  
todas las cimas del Honor. Revela,  
del suelo patrio, paladín glorioso,  
de tanto defensor la corruptela...  
Se le impone callar! Pero él, celoso,  
"descerrajando el arma con que vela",  
PARA LA HISTORIA escribe y los flagela.

Ama con hondo amor, y del futuro,  
águila libertaria, el despotismo  
sueña extirpar como licor impuro,  
y lanza al mundo entero el MONAQUISMO  
—campana que advierte ante el abismo—  
luz que brilla chispeante en el oscuro  
sendero que conduce al fanatismo.

Maestro de maestros; sin reveses,  
sincero alentador de juventudes;  
irradia como el sol sin intereses  
ni halagos de mandón en inquietudes;  
y soberano en nobles actitudes,  
con mano cariñosa y sin dobleces,  
es guía que señala las virtudes.

Raro ejemplo de esfuerzo, lo fue todo!  
Volcán que estalla, rayo que fulmina,  
piedad que ablanda, y de raro modo,  
por caminos que ignora la rutina,  
ascendiendo como astro que se empina,  
por sobre el dolo, la astucia, el acomodo,  
todos los horizontes ilumina!...

Hombre de tanto esfuerzo y tanta gloria;  
¿dónde puede estar mejor que aquí en el seno  
de esta casa del saber? Está su historia  
mezclada de esta casa con la historia...  
¿Dónde el Maestro puede estar más lleno  
que donde se venera su memoria;  
como noble, como sabio y como bueno?

Siga siendo el modelo de estudiantes;  
siga siendo el conductor de juventudes;  
siga siendo el Maestro. En los instantes  
de tedio, de cansancio, de inquietudes,  
aprendamos de él, que los gigantes,  
del humilde telar de las virtudes,  
forja el tejer y destejer constantes.

RICARDO MARQUEZ MORENO

## MIENTRAS CAE LA LLUVIA

Llueve . . . , llueve . . .  
Me da miedo de la lluvia,  
no sé qué presentimiento  
a mi vida se ha llegado,  
no sé si un recuerdo triste  
no sé si un recuerdo amado . . . ,  
pero temo . . . ,  
mucho temo de esta lluvia lenta y fría,  
de esta gris melancolía.

La nostalgia de las flores que se mueren  
bajo el frío del invierno,  
y el graznido de ese pájaro agorero,  
de ese pájaro funesto,  
me han llenado de temores en esta hora  
en que llueve . . . , llueve . . . y llueve . . . !

Como un gran curioso, el viento  
va travieso por los campos  
abriendo el párpado verde de los lagos escondidos,  
llevando hojas, hojas secas,  
de los sauces amarillos,  
de los cipreses dolidos.

Hojas verdes y amarillas que en la lluvia  
están cayendo,

sabed que me estoy muriendo  
porque llueve . . . , llueve . . . y llueve . . . ,  
porque aquel pájaro negro  
que enantes pasó graznando,  
se ha internado en mi pecho . . . ,  
y esta allí, no sé hasta cuándo!

## INVERNAL

Niebla...

La neblina lenta y vaporosa  
tiende su sedosa  
mano temblorosa sobre la ciudad,  
y puso en las carnes de los transeúntes  
frio, mucho frío y grande ansiedad!

Todo está tatuado de niebla y de frío:  
las calles desiertas,  
las plazas vacías,  
y en las bocacalles el viento dispersa  
manojos de hielo!

Las charcas de antaño se han tornado fuentes,  
y en las noches cantan su canción de espuma;  
pétalos de flores se van sobre el agua,  
y todos los ríos, vestidos de albura,  
por entre juncuales, retamas y prados,  
van rimando el himno de resurrección.

Patina la luna sobre un cielo inmenso.  
El frío es intenso.  
La lluvia constante...,  
y ella..., ni siquiera abre su balcón!

Oh! maldita sombra de este cruel invierno  
que me pone penas en el corazón.

## PASASTE

Mi espíritu prendió su faro para seguirte,  
lanzó su pesimismo a los mil vientos,  
tendió puentes sobre todos los abismos,  
y en forma de una cruz  
salió al encuentro del más grande  
minuto de la vida! . . .

Mas, no habian las huellas de tu paso  
sobre ningún sendero,  
ni el eco de tu voz,  
ni tu perfume,  
y el pobre corazón se me volvía  
adusto amanecer . . .  
flor invernal . . .

Sabes por qué no habia  
señal en los senderos,  
y por qué el corazón se me moría?

Porque al pasar . . .  
pasaste por medio corazón . . .  
. . . y me dolía!

## AL MAR

Para mi sed de playa  
dame tu gracia de agua,  
mar azul, infinita, trizadora de soles  
y paisajes...

Yo he visto en esta noche  
barajarse en tu vientre una luna de plata,  
mientras tu voz de espuma  
movilizaba arenas hacia mi frente.

En mi trinchera de ébano,  
tu andar puso un enorme diapasón jubiloso  
cual el eco del viento que se quiebra  
en las ramas.

Pero mi sed se agranda,  
y no sé descifrar la palabra del agua!,  
la caricia del viento,  
el rumor azuloso de este temblor que embarga!

Alma, mi pobre alma, viajera inconforme,  
deja que los semáforos de todas las gaviotas  
te enseñen el lenguaje del mar y la distancia

## POEMA DEL RETORNO

Ya vuelvo del campo sin una amargura,  
trayendo en mi sangre  
toda la frescura de la Primavera,  
toda la dulzura que encontré en su vera.

Yo gocé del campo  
leyendo poemas bajo el sol ardiente,  
bebiendo en los hoyos  
de mis largas manos agua del torrente,  
copiando en los ojos  
pasajes rientes del amanecer.

Ya bajo la sombra  
de arbustos floridos,  
en donde el silencio es el alma  
de todas las cosas que moran en calma,  
ya sobre las hojas que el otoño esparce  
entre los senderos,  
soñé en algo ingenuo de tiempos lejanos.

En la faz cobriza de los labradores  
de mirar cansado,  
y en sus ponchos olientes a puma,  
en sus ponchos teñidos de rojo,  
lei las tragedias de su vencimiento,  
lei los esfuerzos de resurrección.

Y cuando las tardes morían,  
y lentas, muy lentas se iban  
por la gran pradera del anochecer,  
volvía a mi casa de techo musgoso  
a prender la fogata de mis sueños de oro.

Ah! qué bellos sueños los que florecían  
adentro, en el huerto cerrado de mi alma,  
bañado de campo, bañado de cielo.

En tanto los días pasaban, pasaban,  
y en la faz augusta de la serranía  
se quedó prendida mi melancolía.

Agosto se aleja henchido de otoño,  
Septiembre agoniza  
en la helada brisa  
de la última lluvia,  
y Octubre proyecta sobre las pupilas  
de los estudiantes  
la visión lejana de una blanca escuela . . . ,  
y adentro, adentro de mi alma,  
una paz de Cristo . . . ,  
un algo de Nervo . . . ,  
y un poco de calma.

## HORA 14

Al Poeta Alfonso Moreno Mora.

Al par que un cigarrillo  
su vida se quemaba:  
en los labios de Nervo,  
en los dedos de Becquer,  
y en la opiada cachimba de Enrique Heine,  
y cuando Nervo, Becquer, Heine y otros  
poníanle en el pecho el cilicio de un verso,  
quedóse en una esquina cualquiera de la vida,  
como un loco de atar,  
mirando a todas partes,  
ansioso de escanciar  
todos esos minutos ciliciados de versos,  
en unas manos blancas . . . ,  
en unos ojos tristes . . . ,  
en las cárdenas llagas  
del buen Señor Jesús!

Hasta que al fin un día de grácil mansedumbre  
se embriagó de infinito,  
se sintió más poeta,  
y en brazos de la muerte se durmió  
su blanco sueño!

Era la hora 14 de un abril que recuerdo,  
la hora en que los relojes  
editaron sonetos de sombra entre sus ruedas!

## AUSENCIA

No importa que la vida  
decore nuestras vidas  
con un matiz de ausencia,  
si adentro, muy adentro,  
por esta azul vehemencia,  
por mi grande pasión,  
jamás faltan, las sombras  
de tus ojeras lilas,  
ni la emoción de un beso  
a flor de corazón.

## VEN, SEÑOR

En la Primera Comunión de mi hija  
María Elena.

Todo blanco, Señor, y en su blancura,  
su rojo corazón está latiendo,  
recíbele, Señor, si es flor temprana,  
si es arpegio, murmullo, fuente clara,  
amanecer de sol y de hermosura.

Siete años te esperó como se esperan  
las azules llegadas de los magos,  
los obsequios de Pascua,  
y las felices horas de vacaciones,  
mas hoy que por su pecho blandamente  
van en galope blancas ilusiones,  
que han florido ya todos los rosales,  
y empiezan a encenderse los candiles,  
ven, Señor, ven, Señor,  
alarga el paso,  
muchos soles cayeron en sus hombros  
que tendidos cual cruz te han esperado.

Y llegó el Galileo con la rara dulzura  
de quien ha mucho tiempo  
no ha bebido agua pura,  
llegó para el sublime instante de la Cena,  
embriagado de gracia, de quietud, de misterio!

Todo ha pasado ya de la gran fiesta,  
los cirios se desmayan sobre el humo,  
una a una las flores van muriendo  
y un órgano lejano está imprimiendo  
en su memoria su mejor recuerdo,  
y ella no sabe decir qué es lo que ha visto,  
quién vino o quién se aleja,  
sólo dice llevar dentro del alma  
una sed infinita de imposibles,  
y en las pupilas la ilusión vehemente  
de volver a mirar algo que ha visto.